

Día Internacional de la Mujer |  Científicas de élite en A Coruña**Rosario García Campelo** | Oncóloga del Hospital de A Coruña; referente en investigación del cáncer de pulmón

## “A las mujeres nos falta ocupar más puestos de responsabilidad en el sector sanitario”

“Que tu familia entienda y sea parte de ese motor que te empuja a seguir investigando es fundamental para poder dedicarse a esto”

M. H.  
A CORUÑA

Siempre tuvo claro que quería ser médico, con un objetivo muy definido, “cuidar”. Y cuando le llegó el momento de elegir, se decantó por una especialidad con un contacto más directo con el paciente, que le permitiese “una visión más global de la patología y el enfermo”. “La oncología médica cumplía claramente estos dos aspectos, y además tenía un atractivo adicional: había mucho por hacer, y la investigación constituía un pilar fundamental de la especialidad”, explica Rosario García Campelo, especialista del Servicio de Oncología del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac) y destacada referente en investigación sobre cáncer de pulmón.

“Mi interés por esta enfermedad en concreto también llegó muy pronto, haciendo el segundo o tercer curso de la residencia (MIR) y, sin duda, el Grupo Español de Cáncer de Pulmón (GECP) tuvo mucho que ver en que hoy me dedique a esta patología. Y es

que, pese a lo complicada que es esta dolencia, eran pioneros en la forma de investigarla, de intentar entenderla, y en el planteamiento del abordaje terapéutico”, señala García Campelo.

La doctora García Campelo forma parte, en la actualidad, de la junta directiva del Grupo Español de Cáncer de Pulmón, donde ocupa una de las vocalías, y es una de las investigadoras españolas sobre cáncer de pulmón más respetadas. A finales del pasado año, sin ir más lejos, presentó en el congreso anual de la Sociedad Americana de Oncología Médica un trabajo coordinado desde el Chuac para el Grupo Español de Cáncer de Pulmón, en el que participaron hospitales de toda España, incluidos los de A Coruña, Santiago y Lugo. El congreso de la Sociedad Americana de Oncología Médica (Asco) impone, pese a que la especialista gallega es toda una veterana. “Estamos viviendo un momento precioso en el tratamiento de esta enfermedad y, aunque llevo veinte años en la profesión, me siento una privilegiada de trabajar en esto”, asegura la oncóloga del

Chuac. “Hemos pasado de tener alternativas terapéuticas muy limitadas, al nuevo escenario de la medicina personalizada, que hoy nos permite tratar de una forma más específica y eficaz a determinados subgrupos de pacientes. Y también es indiscutible el papel de la inmunoterapia, que ha supuesto uno de los grandes avances en la historia del cáncer de pulmón. Y esto no es más que la punta del iceberg del futuro que está por venir”, añade.

Aunque desprende entusiasmo cuando habla de su profesión, la doctora García Campelo reconoce que la carrera investigadora implica “un sacrificio” del tiempo dedicado al ocio y, sobre todo, a la familia. “Tengo dos hijos y es verdad que he tenido que renunciar a muchos momentos con ellos y también con mi pareja, pero tengo mucha suerte, porque mi familia siempre ha estado ahí, apoyándome, en cada paso que doy”, apunta la oncóloga del complejo hospitalario coruñés, e insiste en que tener un entorno “que te entienda, te apoye, se implique en tu labor y sea parte de ese motor que te empuja a seguir in-



La oncóloga Rosario García Campelo. | QUERUGA/ROLLER AGENCIA

vestigando es fundamental”. “En este sentido, soy muy afortunada”, remarca.

La doctora García Campelo afirma que el hecho de ser mujer no ha supuesto, en su caso, un hándicap a la hora de dedicarse a la investigación en su campo, aunque admite que sí hay barreras de género en Oncología, y remite a un reciente informe de la Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM) en el que, precisamente, se pone cifras

a esta realidad. Aún así, reitera que ella no se ha encontrado con grandes dificultades en este sentido. Y aunque admite que en el sector sanitario las mujeres ocupan “un espacio importante”, asegura que también en ese área existe el denominado *techo de cristal*. “Nos falta ocupar más puestos de responsabilidad. Las cátedras y las jefaturas de servicio todavía están ocupadas, en un porcentaje mayor, por hombres”, indica.

**Mar Tomás Carmona** | Microbióloga del Hospital de A Coruña y presidenta del Comité de Investigador del Inibic

## “Tuve que sacar tiempo de donde no lo había y ponerle mucha pasión para conciliar”

“Para liderar proyectos de investigación hay que tener carácter pero también mano izquierda”

M. H.  
A CORUÑA

No entiende la medicina sin vocación, y la suya le ha acompañado siempre, desde muy niña. Esa pasión por mejorar la vida de las personas y una curiosidad que, a día de hoy, se mantiene intacta le llevaron a cursar la especialidad de microbiología. “Fue precisamente en esa etapa, durante los años de residencia (MIR), cuando realmente constaté que esto era lo mío. Me gustaba muchísimo ayudar a los pacientes y empecé a ser consciente de que, para hacerlo, la investigación es fundamental. Y a investigar me lancé”, explica María del Mar Tomás Carmona, con una pasión y un entusiasmo contagiosos. Esta mi-

crobióloga del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac) preside, en la actualidad, el Comité de Investigación del Instituto de Investigación Biomédica (Inibic) coruñés y es una reconocida referente en la investigación de las resistencias a los antibióticos, hasta el punto de que, el año pasado, fue elegida representante de España dentro del área de Microbiología en el Comité Conjunto Multidisciplinario de Control de Infecciones, integrado en la Sociedad de la Unión Europea de Especialidades Médicas. Un órgano científico y asesor encargado de diseñar las estrategias sobre prevención, diagnóstico y tratamiento frente a las infecciones causadas por las bacterias multirresistentes, una de las mayores ame-



La microbióloga María del Mar Tomás Carmona. | MIGUEL MIRAMONTES/ROLLER AGENCIA

nazas para la salud pública mundial. Sus recomendaciones se transmiten a las autoridades e instituciones de la UE y a las asociaciones médicas nacionales.

“Es un problema sanitario muy serio. Los antibióticos aún funcio-

nan, pero ya hay unas poblaciones bacterianas para las que no sirven todas las herramientas terapéuticas que tenemos y es necesario hacer sinergias y combinaciones entre ellos, con lo que llegará un momento en el que tampoco funcionen”,

advierte la doctora Tomás Carmona, quien subraya que una de las soluciones para revertir esta situación pasa por la búsqueda de nuevos medicamentos capaces de sortear las defensas que les plantean los microbios. “Una de ellas es la terapia de fagos, virus que actúan como antibactericidas. Se están utilizando cócteles de estos virus y enzimas derivadas de ellos”, apunta la microbióloga del Chuac, quien subraya que en EEUU ya hay dos hospitales autorizados para combatir las superbacterias con esta terapia, y advierte: “Sin hacer nada, en 2050 podríamos estar ante un escenario en el que muera más gente por infecciones comunes que por cáncer”.

En el plano personal, la doctora Tomás Carmona es madre de dos hijos, de ahí que, “en cierta época”, sí le resultase “muy difícil conciliar”. “Tuve que sacar tiempo de donde apenas lo había, ponerle mucha pasión y sacar también carácter —pero al mismo tiempo tener mucha mano izquierda— para poder mantener el nivel y la capacidad para liderar equipos de investigación. Hay gente a la que le gusta hacer ciencia y no liderar. A mí me entusiasma, y fue todo un aprendizaje”, apunta la microbióloga del Chuac, quien subraya el papel “fundamental” que jugó su familia en su trayectoria, y recalca: “Contar con el apoyo de tu entorno es imprescindible”.

Día Internacional de la Mujer |  | Científicas de élite en A Coruña

# Ellas mandan en el laboratorio

Tres destacadas investigadoras que coordinan proyectos de primer nivel desde A Coruña comparten con los lectores de LA OPINIÓN las claves de su trabajo entre computadoras, microscopios y probetas

María de la Huerta  
A CORUÑA

Les une la pasión por su trabajo y el hecho de poder dedicarse a la investigación de primer nivel sin verse obligadas a coger la maleta. Las tres han roto el denominado *techo de cristal* en un ámbito, la ciencia, en el que la mujer siempre ha tenido mucho que decir pese a que su labor y sus logros hayan permanecido, durante siglos, a la sombra de los de los hombres, incluso, en los libros de historia. Y por si fuera poco, las tres son madres, una faceta que les entusiasma pero que, reconocen, ralentizó en cierta medida su promoción profesional o les llevó a realizar auténticos malabares para poder conciliar, según el caso.

Apenas dos días después de la celebración de la segunda huelga feminista en España, una jornada convocada por las asociaciones de mujeres para denunciar las desigualdades que, en pleno siglo XXI, todavía afectan a la féminas y para visibilizar que “si ellas paran, el mundo se para”, la primera catedrática de Astrofísica de Galicia, Minia Manteiga; la oncóloga del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac) y reconocida referente en la investigación del cáncer de pulmón Rosario García Campelo; y la microbióloga del Chuac y presidenta de la Comisión de Investigación del Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic), María del Mar Tomás Carmona, comparten con los lectores de LA OPINIÓN las claves de su trabajo entre computadoras, microscopios y probetas. Investigación de élite hecha desde A Coruña y liderada por mujeres.

Minia Manteiga se convirtió el pasado mes de octubre en la primera catedrática de Astrofísica de Galicia. Desde hace varios años, compagina su labor como profesora en la Escuela de Náutica de la Universidade da Coruña (UDC) con la misión *Gaia*, la joya de la Agencia Espacial Europea (ESA), cuyo objetivo es realizar el primer mapa tridimensional de la Vía Láctea. Entre sus dos facetas profesionales, docente e investigadora, se queda con la segunda. “Creo que soy mejor investigadora, aunque intento mejorar cada año en mi labor con los alumnos. Y me considero muy afortunada al poder compaginar ambas facetas, ya que el contacto con gente joven es muy enriquecedor y te hace poner los pies en la tierra, algo necesito y agradezco”, destaca.

Rosario García Campelo es una de las oncólogas españolas con un papel más relevante en la investigación del cáncer de pul-

món. Recientemente, coordinó desde el Chuac un estudio en el que participaron hospitales de toda España —incluido el complejo coruñés— sobre la eficacia de la terapia combinada, frente a la monoterapia, en el tratamiento de esa enfermedad. Fue la encargada de presentar los resultados en el último congreso de la Sociedad Americana de Oncología Médica. “En España se investiga a un alto nivel, sobre todo teniendo en cuenta la limitación de medios

económicos y humanos, donde claramente jugamos en desventaja con respecto a otros países de nuestro entorno, como Francia o Alemania. Aún así, hay margen de mejora, y más allá de reclamar una mayor inversión de fondos públicos —que es fundamental y mejorable—, se debería apostar por modelos de mecenazgo privado”, reivindica.

María del Mar Tomás Carmona apuesta también por promover en España el modelo de mecenazgo

para la investigación, una fórmula muy extendida en Estados Unidos y en otros estados europeos. Elegida el pasado año como representante de España dentro del área de Microbiología en el Comité Conjunto Multidisciplinario de Control de Infecciones, integrado en la Sociedad de la Unión Europea de Especialidades Médicas, la microbióloga del Hospital Universitario de A Coruña anima a las jóvenes que quieren ser científicas, pero que puedan tener dudas

por la situación laboral de ese sector en nuestro país, a que “se lancen a cumplir su sueño”. “Les diría que sean ellas mismas, que piensen donde les gustaría estar dentro de unos años, en qué entorno les gustaría trabajar y que se lancen a la piscina. Si son buenas y le ponen pasión a lo que hacen, tienen muchas posibilidades de alcanzar, una detrás de otra, todas sus metas. La ciencia es una carrera de fondo”, destaca esta investigadora.

M. H.  
A CORUÑA

Desde bien pequeña le gustaba tumbarse en la hierba a observar el cielo y las estrellas, con los años se interesó por la física y terminó por cursar esta carrera y especializarse en Astrofísica. El pasado mes de octubre, Minia Manteiga se convirtió en la primera catedrática de Astrofísica de Galicia. La investigadora, que da clases en la Escuela de Náutica de la Universidade da Coruña (UDC), integra el equipo gallego que participa en la misión *Gaia*, la joya de la Agencia Espacial Europea (ESA), cuyo objetivo es realizar el primer mapa tridimensional de la Vía Láctea.

Un éxito profesional que “no deja de ser el resultado natural de muchos años de trabajo, reinventándose y sin perder la ilusión”, subraya Manteiga, quien espera que el hecho de “ser mujer científica y haber conseguido llegar a catedrática, sirva de referencia a las chicas que sueñan con trabajar en la ciencia del cosmos, estudiando, por ejemplo, el origen de la vida o como surgen y mueren las estrellas”. Su máxima, sostiene la investigadora coruñesa, ha sido “mirar hacia adelante, eligiendo en cada encrucijada lo que realmente me interesaba más, sin plantearme demasiado posibles dificultades, con mucha ilusión”.

Minia Manteiga cursó la licenciatura en Física por la Universidade de Santiago, y realizó la especialidad de Astrofísica en Tenerife, “en un entorno de lujo, rodeada de los telescopios de los Observatorios Internacionales de Canarias y un cielo excelente para el estudio del Universo”. Tras su tesis doctoral, que versó “sobre un problema de evolución de estrellas muy interesante”, pasó años en Roma aprendiendo modelos del interior de esos cuerpos celestes. “Y otros tres trabajando”, apunta la investigadora, quien reconoce que la ciencia es una carrera de fondo que exige vocación. “Imagino que será posible dedicarse a esto sin vocación, pero vendría a ser como comer sin papilas gustativas o leer una poesía

Minia Manteiga | Primera catedrática de Astrofísica de Galicia, participa en la misión ‘Gaia’ de la Agencia Espacial Europea

## “La vocación condiciona que disfrutes de tu trabajo y eso es impagable”

“Tener hijos ralentizó mi promoción profesional unos años, pero es una parte de mi vida que me ha completado como persona”



La catedrática de Astrofísica de la Universidade da Coruña Minia Manteiga. | VÍCTOR ECHAVE

viendo solo palabras. La vocación condiciona que disfrutes de tu trabajo y eso es impagable”, dice.

La primera catedrática de Astrofísica de Galicia asegura que, en general, no ha tenido “grandes dificultades” en sus diferentes entornos de trabajo —centros de investigación o universidades—, por el hecho de ser mujer. “Sí que he tenido que soportar alguna actitud paternalista, pero llevadas con humor, ese tipo de situaciones no tienen gran importancia”, señala, y agrega: “El hecho de tener hijos sí ha sido una elección que ha tenido consecuencias y ha ralentizado mi promoción profesional unos años. No obstante, hay que darle a cada cosa su valor y es una parte de mi vida que me ha completado como persona y que he disfrutado muchísimo”.

En 2004, una reunión en Santiago le abrió las puertas a participar, junto a varios colegas coruñeses y gallegos —entre los que figura la astrofísica Ana Ulla, de la Universidade de Vigo—, en una de las misiones más ambiciosas de la Agencia Espacial Europea, *Gaia*, cuyo objetivo es realizar el primer mapa tridimensional de la Vía Láctea. “*Gaia* va a revolucionar por completo la astronomía porque tiene consecuencias en todos sus ámbitos”, explica Minia Manteiga. “Nos permitirá estudiar cómo se formó la estructura actual de la galaxia en forma de espiral y echar una mirada al pasado para recomponer la historia de la formación de estrellas”, apunta la astrofísica coruñesa.

El primer archivo de datos del satélite, GDR1, se publicó en septiembre de 2016 y contenía el resultado del procesado de los primeros catorce meses de la misión. Con esa información se elaboró un mapa que contenía posiciones detalladas de unos 1.142 millones de astros, y distancias para unos dos millones de estrellas. El segundo archivo, GDR2, se publicó en 2018 e incluye también las medidas de las paralajes, que permiten determinar las distancias entre las estrellas.

“Las mediciones que realiza *Gaia* constituyen un hito para la astronomía ya que, hasta ahora, sólo había sido posible medir la distancia a la que se encuentran las estrellas cerca del Sol, utilizándose métodos indirectos para estimar el resto”, recalca la catedrática de Astrofísica de la UDC.